

EL PODCAST



Y LA LECTURA

¿Puede ser el podcast un espacio lector? Y si es así, ¿cómo integrarlo en nuestras bibliotecas? La autora del artículo reflexiona sobre estos aspectos desde su mirada de lectora, oyente de podcasts y bibliotecaria, y nos recomienda tres experiencias sonoras y lectoras para darnos un verdadero festín de lectura. Leamos y escuchemos.

¿Qué es eso del *podcast*?

Buscando una definición sencilla para explicar qué es un *podcast*, encuentro estas palabras de Idoia Cantolla, periodista y responsable de contenidos de la plataforma de *podcasts* y audiolibros *Podimo Spain*: “se trata de contenido en audio disponible para escuchar cuando tú quieras (*play on demand*)”.

Existe un cierto debate sobre si todos los contenidos en audio, disponibles a la carta, son o no son *podcast*. Esto es, ¿podríamos catalogar a los programas de radio en directo (completos, secciones, etc.), que quedan disponibles para los oyentes (en la web, en plataformas) como *podcast*? ¿O esta definición estaría reservada, solo y exclusivamente, para los contenidos que se crean, específicamente, para un *podcast*, sin pasar por el trámite de la emisión en directo, ni estar auspiciados por ninguna cadena de radio *tradicional*?

Quizás esta diferenciación pueda parecer demasiado sutil a las personas que no son *podcasters* (creadores de *podcast*) pero ahí radica la clave. Un *podcaster* de pro, suele decir que un contenido sonoro ha de ser creado especialmente para un *podcast*, que *lo otro no deja de ser radio a la carta*. Cantolla, sin embargo, opina que no debemos dejar que las etiquetas nos lastren, *algo parecido viví con el ebook y el libro, cuando trabajaba en el mundo editorial: ¿era un libro o no lo era? Lo importante para crear audiencias es explicarlo así, de manera clara*.

Entonces, para trasladárselo a aquellos usuarios de nuestras bibliotecas que viven alejados del mundo del *podcasting* (y ya estarían los tres términos, *podcast*, *podcaster* y *podcasting*, de verdad, lo prometo), me apropio de la definición de Idoia Cantolla, de acuerdo. Pero no, no es lo mismo radio a la carta que *podcast* (parezco una *podcaster*).

Por ello, en el presente artículo, no citaré programas de radio en los que se hablan de libros, lecturas, autores, (que, junto a algunos programas de televisión, podrían ser materia esencial de otro texto), sino que me ocuparé de contenidos sonoros estructurados en episodios dentro del marco de un *podcast* que se escucha, desde el primer momento, a la carta (una confidencia: los que los escuchamos sabemos cuál es el día en el que se publican y... no podemos esperar a escucharlos. Nuestra demanda es inmediata. Curioso,

¿no?) (Alerta *spoiler*: haré recomendación de una guía especial del Servicio de Bibliotecas del Área de Cultura de la Diputación Provincial de Badajoz).

El oficio de *podcaster*

En España, hasta hace relativamente poco tiempo, el creador de contenido para *podcast* tenía estas opciones para monetizar su trabajo (esto es, para recibir una retribución económica por su labor, aspiración justa de todo trabajador): insertar publicidad, o buscar mecenas a través de marcas, empresas o particulares. Hace unos meses, desembarcó en España la plataforma *Podimo* que ha revolucionado el paisaje habitual: ficha, en exclusiva, a creadores y contenidos; establece acuerdos con otras plataformas para la traducción de sus *podcasts* al español, etc., el coste recae en el oyente, que paga una suscripción. Naturalmente, en *Podimo Spain* hay contenidos libres para escuchar se sea o no suscriptor; se trata de *podcasts* subidos por sus propios creadores que no tienen ese compromiso de exclusividad con la plataforma, pero que si son escuchados a través de ella, también monetizan su trabajo.



Hay otras plataformas y aplicaciones, (que mantienen versión *free* o libre y versión de pago), como *iVoox*, *Spotify*, *Google Podcasts*, *Apple Podcasts*, *Spreaker*, *Deezer*, etc.,. La exclusividad de contenidos no afecta a la calidad de los mismos, puesto que hay creadores que siguen optando por captar a mecenas y patrocinadores. Además, lo habitual es que si no existe ese compromiso de exclusividad (por ejemplo, en *Spotify* se dan *fichajes exclusivos*, aunque he accedido a algunos de esos *podcasts* desde la versión *free* o libre), los *podcasters* suban sus episodios a todas las plataformas, medios virtuales (*YouTube*, *Blogs*, etc.) y repositorios que puedan, para conseguir mayor visibilidad, ya que son las audiencias las que hacen posible la continuidad de sus *podcasts*.

La dicotomía *free* o de pago no es exclusiva de los oyentes de *podcasts*, sino que también lo es de los creadores: pueden trabajar con versiones *free* o de pago de plataformas para conseguir un mayor almacenamiento y unas estadísticas más depuradas, por ejemplo. Las sintonías que escuchamos, provienen en su mayor parte de portales que ofrecen música libre de derechos de autor, o disponible después de pagar las debidas licencias, otras veces se crean o encargan *ad hoc*.

El universo del *podcasting* se completa con las productoras que ayudan a los *podcasters*: la forma, el fondo, la estructura, el diseño de la imagen, el sonido, el guión, la música, la difusión, la monetización...

El despegue de esta industria en nuestro país es reciente, y los movimientos empresariales no dejan de sucederse. ¿Llegarán las bibliotecas a adquirir suscripciones a plataformas de *podcasts* para ofrecérselas a sus usuarios? ¿Llegarán las plataformas editoriales de *ebooks* y audiolibros a ofrecer *podcasts* (de ficción y no ficción) a estas entidades, y sus colecciones se vincularán a su servicio de préstamo digital? ¿Llegarán las bibliotecas a ser *podcasters* y/o a ser productoras de *podcasts*?

La palabra

Los últimos doce meses han supuesto un verdadero motor de aceleración del contenido en audio a demanda en nuestro país. En el mundo anglosajón, los audiolibros y *podcasts* cuentan con una larga tradición; es más, los *podcasters* españoles cuentan a menudo cómo se inspiraron en el trabajo de míticos periodistas y creadores americanos y británicos a la hora de lanzar sus propios conte-



nidos sonoros (algunos desde 2018 y antes). Es cierto que antes de la crisis sanitaria *algo o mucho se movía en el podcasting* español (estoy pensando, concretamente en el *Google Podcast Creator Program*, al que accedió Isabel Cadenas Cañón y que hizo posible su genial *De eso no se habla* (<https://deesonosehabla.com/>), cuya primera temporada se ha financiado, íntegramente, a través de este programa de *Google*), pero a partir del confinamiento en el mes de marzo de 2020, la escucha de *podcasts* se convirtió para muchos de nosotros en una actividad cotidiana, consoladora y cercana.

La palabra escuchada es próxima y no invasiva, cálida, acogedora. Es otro ser humano que te cuenta, que te ríe, que te llora, que te dice y pone palabras a tus pensamientos o pensamientos a tus propias palabras. Como explica Alberto Soler, coordinador de los Premios *Mandarache* de Cartagena (Murcia), en la entrevista de este número de *Mi Biblioteca*, *la palabra hablada tiene mucho que ver con la lectura: el ritmo, la profundidad, lo verdadero*.

Leer no casa bien con el vértigo de algunas redes sociales, pero sí con escuchar sin prisas unas palabras susurradas al oído a través de un *podcast*.

El *podcast* está hecho de palabras compartidas, y la lectura vivida plenamente, también. Soy lectora, bibliotecaria y escucho *podcasts*, y era inevitable buscar la conexión: el *podcast* como espacio para la lectura.

Dos *podcast* y una experiencia bibliotecaria de color violeta

A continuación, tres recomendaciones para los lectores y bibliotecarios que no se ponen cortapisas a la hora de disfrutar de la lectura: la primera, solamente disponible para los

suscriptores de *Podimo Spain*, la segunda en libre acceso desde las plataformas más populares, y la tercera es la apuesta de carácter bibliotecario y público en la que se experimenta con el contenido sonoro para fomentar la lectura, dentro de una campaña muy especial.

Va de Cuento (<https://podimo.com/es/shows/e714b3e7-fbed-477b-99b8-0fc1a71e79cd>) es exclusivo de la plataforma *Podimo Spain*, y se presenta así: "el podcast con el que disfrutamos de la literatura. En cada capítulo conoceremos un autor y su obra, charlaremos con nuestro experto en simbología y escucharemos una lectura dramatizada del libro escogido. Si quieres abrir el apetito literario, este es tu podcast; porque la literatura se disfruta tanto como el buen comer".

Paloma Córdoba (<http://www.palomacordobaactriz.com/>) es la conductora de este *podcast* nacido en pleno confinamiento que, en la actualidad, cuenta con diecinueve episodios. Ella es la guionista, la creadora de todo el contenido, es quien realiza la lectura dramatizada del cuento, capítulo o fragmento,... Es actriz y tiene una voz reidora y versátil: le sienta muy bien los personajes infantiles; y lecturas y personajes adultos.

En apenas media hora, Paloma Córdoba nos encandila con *Las mil y una noches*, *El baile* de Irene Nemiróvsky, *El beso* de Chéjov o *El adiós Cordera* de Clarín. Una verdadera cata de lectura literaria. Un festín.

La ilusionista, es el *podcast* de Carlota Garrido, y es Carlota Carrido: idea, guión, locución, creación de contenidos... Acaba de cumplir un año y se presenta así: "es un *podcast*

lleno de historias. Un story-telar radiofónico y ambulante. Siempre necesitaremos la belleza".

Accesible desde las plataformas más populares en su versión *free*, este *podcast* entrelaza la escritura y la lectura en una suerte de taller de escritura y club de lectura. Palabras compartidas, puesto que sus propuestas (ejercicios literarios y lecturas conjuntas), siempre van acompañadas de preguntas que se contestan por correo electrónico. Luego, Garrido los recopila, los contesta y los lee. Me interesa destacar su carácter de espacio lector, tanto por las secciones en las que recomienda obras (sobre un tema, un género, etc.), como la que ha denominado *Club de lectura* y que a veces *acapara* varios episodios. El primero ha sido *No digas nada*, de Patrick Radden Keefe, un libro de no ficción sobre los *Troubles* en Irlanda, al que ha dedicado tres episodios: contexto, claves, y comentario extenso. El segundo libro propuesto es *Ifigenia en Forest Hills* de Janet Malcolm, un *true crime* ambientado en una comunidad judía neoyorquina, que se lee durante abril.

Constelación Violeta. Mujeres que leen. Nubeguía 8 de marzo de 2021.

Desde el Servicio Provincial de Bibliotecas, del Área de Cultura y Deportes de la Diputación de Badajoz, se elaboró esta *Nubeguía* con lecturas del Catálogo *Nubeteca* (lecturas en formato digital), presentada por Emilia Parejo Gala, directora del Área de Cultura y Deportes de Diputación de Badajoz. Enmarcada en la campaña del 8 de marzo, conmemorando el Día Internacional de la Mujer, se seleccionaron ocho obras escritas por mujeres, cuyos inicios son leídos por ocho



mujeres bibliotecarias de la Red de Bibliotecas Municipales de Badajoz: *Un amor* de Sara Mesa, por Ana Belén Pérez Ruiz-Moyano, de la biblioteca de Cabeza del Buey; *La noche de plata*, de Elia Barceló, por Clara Fernández Zamora de la biblioteca de Calamonte; *El Manifiesto por la Lectura* de Irene Vallejo por Lali Cortés Retamar, de la biblioteca de Guareña; *El verano en que mi madre tuvo los ojos verdes* de Tatiana Tibuleac, por Elisa Grajera García de la biblioteca de Villanueva de los Barros; *La hija única*, de Guadalupe Nettel por M^a. Antonia Cortés, de la biblioteca de Arroyo de San Serván; *Vindictas*, una antología de relatos, por Buensu Sánchez y Eugenia Hidalgo de la biblioteca de Castuera; *Las maravillas de Elena Medel*, por Inma Moreno Gallejo de la biblioteca de Valdelacalzada; *Sé lo que quieres* de Samantha Bailey, por Julia Morera Ortega de la biblioteca de San Vicente de Alcántara. Cierra la Nubeguía Trini Zurita Corbacho, de la biblioteca de Alange, leyendo *Conclusiones. Informe Mujeres que leen en España*. Además, la bibliotecaria y escritora Chelo Pineda Pizarro nos regala un relato de su autoría en el que se encadenan los títulos de las obras seleccionadas y al que da vida con su voz.

Leer no casa bien con el vértigo de algunas redes sociales, pero sí con escuchar sin prisas unas palabras susurradas al oído a través de un podcast.

Las *manos tejedoras* son de otras dos mujeres: la idea y el guión, de Florencia Corrión Salinero; y el diseño y montaje de Mercedes Castellano Barrios, ambas técnicas del Servicio de Bibliotecas de la Diputación Provincial de Badajoz.

Esta Nubeguía, está en *Canva* (<https://bit.ly/31DhjgJ>), en *Calaméo* (<https://bit.ly/3umkqph>), y todo el contenido en *podcast* en *iVoox* (<https://go.ivoox.com/bk/9582506>), y en *Spreaker* (<https://www.spreaker.com/user/13948158>).

Os recomiendo que la escuchéis, es inspiradora y nos brinda algunas de las claves para trabajar el *podcast* desde nuestras bibliotecas. Destaca, también, la forma de trabajar colaborativamente en una red de bibliotecas para llegar a un fin tan hermoso, y la sensibilidad de la institución que la propicia, impulsa y avala, dando voz y presencia a las mujeres. Mujeres leyendo a mujeres, mujeres creando *podcasts*, mujeres bibliotecarias, mujeres escritoras... mujeres creadoras.

¿No es hermoso esto de leer a los otros? ¿Y si son los lectores los que leen a otros lectores? ¿Y si conversamos acerca de lo que significa la lectura? Se me viene a la memoria, de nuevo, la entrevista a Alberto Soler, que ya he mencionado antes; y en la que nos habla, entre otros muchos aspectos, sobre cómo han adaptado (en este año tan raro) *Mandarache* al *podcast*. Os remito a su lectura.

Escuchar

La evolución del *podcast* en los hábitos de consumo de cultura e información en nuestro país aún es una incógnita, aunque siempre es un indicio cuándo se comienza a hablar de *negocio e industria*. Como bibliotecarios tenemos que estar atentos a estas fórmulas que están surgiendo, a estas maneras nuevas de conectar con los lectores y que apelan a lo ancestral: el lenguaje oral. Volvemos a las hogueras, a los poyos delante de las puertas, a los atardeceres de estío en los que las reuniones vecinales repasaban vidas, obras y milagros. A los cuentos, a las leyendas, a las historias, a leer en voz alta, y a escuchar... que es un puro deleite.

La escucha atenta y compartida es un acto gozoso. Cambien el verbo *escuchar* por el verbo *leer*, y comprueben cómo encaja. A fe mía que son intercambiables. ▀